

“La misión es una experiencia increíble, es el momento en donde te ves cara a cara con Dios. Es cuando te das enteramente al otro, solo piensas en el otro. Y así, dándote completamente al otro, te das cuenta que estás recibiendo muchísimo de la otra persona; mucho más de lo que uno se imagina. Uno piensa que misionar es ir a dar y llevar cosas al más necesitado, pero nunca se piensa en todo lo que la gente nos da a nosotros, todo su amor, alegría, costumbres, enseñanzas... Esa gente deja una huella imborrable en tu corazón. Misionar no necesariamente es ir a un lugar carenciado, uno puede misionar todos los días dándole una mano a alguien, escuchando, aconsejando, ayudando a alguien, rezar por alguien; ¡hay miles de maneras de misionar!

Además, se armó un grupo muy lindo, se sentía mucha buena onda, alegría y amor

Camila Pacheco 5to año A